

REPORTAJE

Representan el 52 por ciento de la comunidad gitana. Como pilar de la familia, valor fundamental de la cultura romani, la promoción de la mujer es la mejor garantía de que las nuevas generaciones logren conjugar con naturalidad formación e inserción sociolaboral con sus señas de identidad

Hijas de "Kamira"

Lorenza Olivares

■ JAÉN

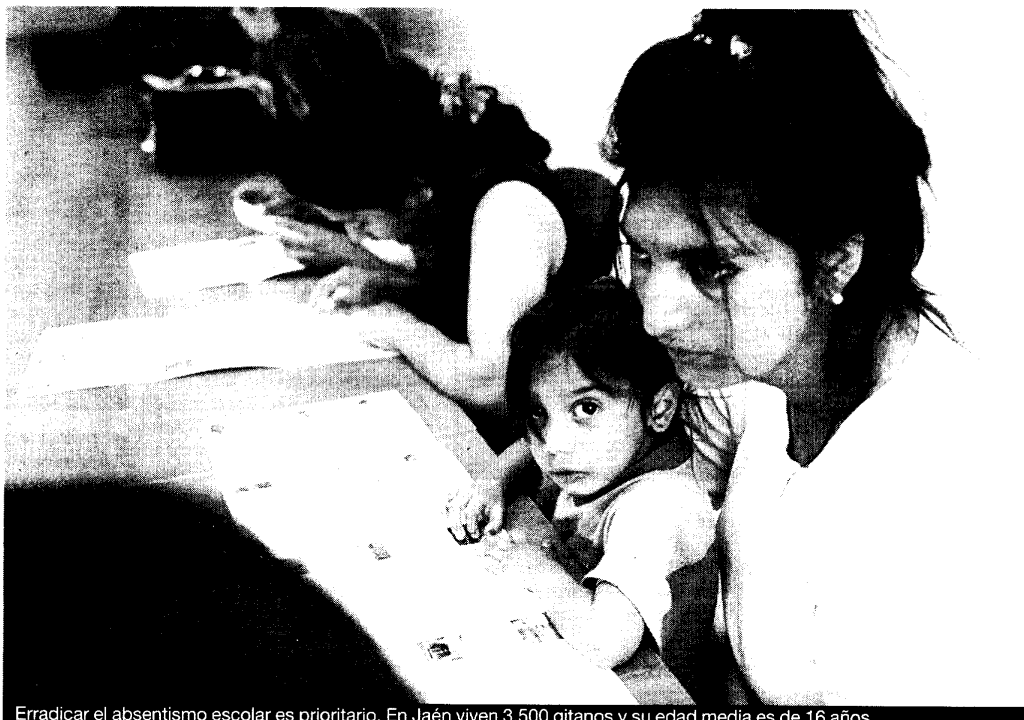
Las que han abierto el camino llevan la carga de convencer tanto a los suyos como a la sociedad de que no han dejado de ser gitanas

Lejos del asistencialismo, han logrado convertirse en sujetos activos de las políticas sociales que afectan a la comunidad

Kamira fue, según la leyenda, la primera mujer gitana. Las gitanas de hoy le dieron su nombre, hace ya casi trece años, a la primera federación nacional de mujeres de esta etnia. Estaban convencidas de que era posible luchar "en gitano" por la promoción educativa, laboral y social de su pueblo. Diez años antes, veía la luz en Granada la asociación precursora del tejido asociativo femenino gitano. "Romí" abrió sus puertas a todas aquellas que consideraban necesario y posible conjugar tradición y nuevas expectativas, sin poner en peligro su cultura, ni sus señas de identidad.

"Hay un antes y un después de 1990", recuerda Carmen Carrillo, presidenta de "Sinando Kali", la única asociación jiennense de mujeres gitanas. "Romí supuso un salto cualitativo. La mujer trascendía su rol de hija, esposa, madre y nuera, para encontrar un espacio propio. Entonces éramos solo un puñado de mujeres comprometidas; ahora, somos más de quinientas en toda España".

Pese a la singularidad de "Sinando Kali", el número de asociaciones gitanas, muchas de ellas llevadas por mujeres, ha ido creciendo significativamente en la provincia: "Xauen Romani", en Jaén. "Chim Romani", en Úbeda, la Asociación Romani de Andújar o "Chungaló", en La Puerta de Segura, además de otras ubicadas en Mengibar, Siles o La Guardia, son



Erradicar el absentismo escolar es prioritario. En Jaén viven 3.500 gitanos y su edad media es de 16 años.

algunas de ellas. Incluso la Iglesia Evangélica parece haber tomado conciencia de que cualquier mejora de la promoción de la mujer redundará en el conjunto de la comunidad. En los próximos meses, se pondrán en marcha tres nuevas asociaciones en la capital, una por cada lugar de culto: en La Magdalena, San Felipe y el Ejido de Belén. La primera en constituirse ha sido "La Sulamita". Su presidenta,

Lola Cortes, tiene apenas 22 años, pero se expresa con rotundidad: "Nuestras costumbres van por encima de todo, pero el futuro pasa porque las mujeres nos formemos y organicemos". Muchos han sido ya los logros. Orgullosas de haberse convertido en "sujeto" de las políticas que les afectan, las asociaciones de mujeres coinciden en la necesidad de seguir siendo "un referente serio". ■

El apunte

Formación, base de la normalización

La cualificación de la juventud gitana es una prioridad de las asociaciones. Entre los gitanos, el absentismo escolar, marcadamente femenino, aun roza el 30 por ciento. Tras alcanzar la plena escolarización, el esfuerzo se centra en lograr normalizarla y prolongarla hacia los estudios medios y superiores. Exigen una mayor sensibilización de la Administración con las peculiaridades gitanas.

FOTOGRAFÍA: J. BARRAL